



¡Música!

Geneviève Laurencin

Ilustraciones: Claude y Denise Millet

País: Francia

Género: informativo

Temas: música, instrumentos musicales, orquestas, oficios, profesiones

Valores: creatividad, ingenio, imaginación

Páginas: 36

¡La naturaleza está llena de sonidos! Inspirados por ello, en todas partes del mundo, los seres humanos han inventado, desde las épocas más remotas, además del canto, tantos y tan diversos instrumentos musicales. Este libro describe cómo se agrupan en tres grandes familias: de percusión (que se golpean, como el tambor o el xilófono), de cuerda (como el violín, el laúd o el arpa) y vientos (como la flauta o la trompeta, en las que se sopla). Así se forman agrupaciones y orquestas, para hacer que varias voces e instrumentos se escuchen al unísono en gratas melodías, sean clásicas, de jazz o de otros ritmos.

Página a página se presentan mediante texto y coloridas ilustraciones datos curiosos del tema y exóticos instrumentos musicales como el violín que cabe en un bolsillo o el estilizado sacabuche que necesita mucho aire para sonar, cómo se integra

una orquesta formal y cuáles son los integrantes de un cuarteto de cuerdas; quién ocupa el lugar de honor en una orquesta sinfónica, qué hacen los lauderos y cuál es el papel de un director musical.

Temas transversales

- Educación para la convivencia.
- Educación multicultural.

Conexiones curriculares

Educación artística

- Música: Identificar los diferentes tipos de instrumentos idiófonos y sus cualidades características.
- Identificar y reconocer diversos idiófonos en la música que hay en su entorno.

Español

- La utilización del lenguaje escrito como parte importante de la comunicación.
- El uso de fuentes distintas de información como recurso para el aprendizaje autónomo.
- Se inicia en el desarrollo y el uso de estrategias básicas para la comprensión de textos escritos.

Ciencias naturales

- El conocimiento de sí mismo.

La autora

Geneviève Laurencin. Estudió traducción e interpretación en París. Obtuvo una maestría en estudios teatrales. Se ha dedicado a la escritura de textos infantiles desde la década de 1980 y ha trabajado también en prensa. Es miembro del Comité de redacción de Mon Journal Arc en Ciel en Fleurus Presse. Imparte talleres de animación en el medio escolar. Ha publicado treinta libros; su obra se caracteriza por textos cortos y divertidos, logrando cuentos alegres y frescos para aprender las palabras y la lectura.





Las ilustradoras

Claude y Denise Millet. Hicieron sus estudios en la Escuela de Artes Decorativas de París, ciudad en la que radican actualmente. Ilustran libros infantiles, trabajan también en prensa y publicidad e imparten talleres de ilustración. Utilizan el seudónimo de c+d Millet. Su trabajo se centra en los niveles de preescolar y primaria, e ilustran tanto literatura como libros de divulgación.

Para empezar

¿Cómo nace la música? Después de leer la primera página del libro titulada “Escucha”, pregunte al grupo cómo imaginan que nació la música; después de escuchar algunas hipótesis lea en voz alta o cuente esta antigua leyenda náhuatl: “Cuando murieron los dioses en Teotihuacán, sus sacerdotes, sin saber qué hacer se fueron a vagar sin rumbo. Uno de ellos llegó al mar, ahí le aconsejaron que fuera a pedirle al Sol cantores e instrumentos para honrar la memoria de los dioses. Para que el sacerdote pudiera llegar hasta el Sol, las tortugas y los peces se pusieron muy juntos, formando un puente sobre el mar. Así, el sacerdote llegó a la casa del Sol y le pidió instrumentos y cantores. Pero el Sol no quiso separarse de sus músicos y los amenazó con arrojarlos a la Tierra si alguno de ellos se dejaba convencer. Sin embargo, fueron tan sentidos los ruegos de aquel sacerdote, que *Huehuetl*, el tambor vertical, y su compañero *Teponaztli*, el tambor horizontal, no pudieron resistir. Dijeron que ellos querían ir. Pero apenas lo dijeron fueron arrojados a la Tierra por el dios Sol. “Desde entonces, nosotros, los hombres, tenemos música”. Sea como fuere que tengamos este valioso tesoro, lo cierto es que, desde tiempos muy lejanos, los humanos se valen de distintos medios e instrumentos para hacer música. La siguiente pregunta

puede ser: ¿Y para qué inventaron los hombres la música? Escuche todas las hipótesis y opiniones y continúe con la lectura del texto y las imágenes.

RC OI

Para hablar y escuchar

Historias sonoras. Retome la leyenda anterior o alguna otra leyenda prehispánica para sonorizarla; reúna elementos como popotes, botes, hojas de papel, cartón, latas, platos, llaves, etcétera. Explore con los alumnos el tipo de sonido que producen al golpearlos, rascarlos, moverlos, tallarlos, etcétera. Intenten relacionar esos sonidos con algún sonido de la naturaleza como el de la lluvia, de una tormenta, de la caída de agua, del canto de las aves, las pisadas de elefantes o de algún animal. También pueden crear sonidos con el cuerpo o con la voz, por ejemplo, al murmurar, susurrar, gritar o cantar. Una vez expuestos todos los sonidos posibles, se utilizarán para hacer la banda sonora de la historia elegida para enriquecerla. Se sugiere una variante, por ejemplo, en parejas inventen una historia breve que incluya sonidos y preséntenlas por sorteo.

Ying-Yang. Con dos cartulinas grandes dibuje un círculo en el centro de cada uno, rellene con color negro la primera, que simbolizará el sonido y el otro en blanco, que representa el silencio. Muéstrelas al grupo por turnos, varíe el orden y el ritmo, para que los niños sigan las instrucciones del profesor-director y aprecien el valor del sonido en la música utilizando sus “instrumentos musicales” y/o la voz y el cuerpo.

CG EI

Para escribir

El burro que tocó la flauta. Después de leer y comentar la fábula *El burro flautista* de Tomás de Iriarte (España, 1750-1791),





divida al grupo en dos para que creen y escriban una fábula colectiva. Es importante que aparezcan animales e instrumentos musicales. Después comenten, “pulan” y reproduzcan la fábula para que todos tengan un ejemplar y puedan compartir la creación de su texto en casa.

Pedro y el lobo. Es una composición sinfónica del músico ruso Sergéi Prokófiev escrita en 1936, después de su regreso a la Unión Soviética, basada en una fábula muy antigua que trata de enseñar a los niños que al mentir continuamente logran que al final nadie les crea, cuando verdaderamente lo necesiten. La popular obra de Prokófiev está musicalizada y el texto fue adaptado por él mismo para el público infantil y contempla un narrador que acompaña a la orquesta. Cada personaje de la historia tiene su instrumento y un tema musical que lo representa, por ejemplo, Pedro equivale a instrumentos de cuerda; Abuelo: fagot, Pájaro: flauta, Pato: oboe, Gato: clarinete, Lobo: trompeta. Procure conseguir y escuchar una de las buenas versiones y grabaciones que hay en el mercado y en la red, para después jugar a inventar una continuación de esta historia con los mismos personajes adaptando e imitando los sonidos musicales.

El RF

Para seguir leyendo

¡Música maestro! Nada mejor que *Mozart. El niño que cambió al mundo con su música*, de la colección Biografías de personajes importantes en la historia del mundo, de Marcus Weeks (escritor y músico inglés), con asesoría de un profesor de música de la Universidad de Leeds, Inglaterra, publicado por Altea y distribuido por Santillana.

Otra buena opción es *Diminuto Saltatriz* de Antonio Granados, ilustrado por Cecilia Varela, publicado por Ediciones El Naranja, es un libro álbum doble con

bellas ilustraciones que aborda el tema de la música y el mundo sonoro de manera poética y colorida.

El reino del revés de la talentosa argentina María Elena Walsh, publicado por Alfaguara Infantil y Juvenil, está lleno de canciones divertidas que gustan a grandes y chicos, muchas de ellas se han convertido en una tradición para los niños de Latinoamérica. Las metáforas utilizadas en la lírica ayudan no sólo a desarrollar el vocabulario, sino a generar la imaginación y apreciación estética de los lectores y/o cantores.

CG RC

Conexiones con el mundo

Palmas y palmadas... La música nos acompaña tanto en los momentos dulces y amorosos como en los de dolor y sufrimiento, incluso cuando el trabajo o la vida se hacen muy pesados. Las canciones de trabajo que cantaban los esclavos casi siempre a capela en Estados Unidos son conocidas en el mundo con distintos nombres, eran interpretadas por personas que desempeñaban tareas físicas y repetitivas, les eran útiles porque los ayudaban a reducir la monotonía laboral y a soportar las condiciones precarias en las que vivían, se acompañaban con movimientos del cuerpo e improvisaciones, por lo que son los antecedentes de lo que hoy conocemos como *blues* y *jazz*. La historia de los pueblos es recogida por poetas y músicos anónimos a través de sus cantos, por ejemplo, los corridos mexicanos o los romances españoles. Se recomienda escuchar con el grupo música de estos géneros: *blues*, *jazz*, corridos, romances, etcétera, comentar los diferentes géneros y acompañar con coros, improvisaciones vocales, expresiones corporales y sonidos de los dedos, de las manos o de los pies marcando los contagiosos ritmos.

OI RF





Sobre los temas...

- Todo niño es creador potencial, está dotado de la sensibilidad que posee un artista, aunque tiene una clara superioridad sobre él; el artista suele concebir su obra como un producto y por lo general considera el arte como un medio para resolver su vida, mientras que la experiencia del niño es puramente creativa y significa gozo simplemente
- El niño necesita crear, porque nada lo hace más feliz que producir algo y utilizar sus manos e ideas para construir, estructurar y dar forma a los materiales, cuando no puede hacerlo simplemente destruye.
- El niño es creador por instinto hasta los 8 o 10 años, necesita actividad continua, cuando se lo obliga a traba-

jos monótonos o rutinarios su instinto termina por paralizarse y perderse; le interesa mucho más el acto de creación que el resultado obtenido.

- Muchos creen que el arte infantil es una simple diversión o un juego, pero este juicio ligero revela una gran falta de atención al niño; cuando se lo ama y considera, sus expresiones y manifestaciones son tomadas en serio y se está en condiciones de valorar lo que suponen, en el desenvolvimiento de toda su vida futura, la actitud es muy distinta.
- La obra infantil no pretende superar ni entrar en competencia con la del artista adulto, tiene un contenido emotivo que en muchas ocasiones rebasa la del profesional, por su expresión sincera y sencilla. ¿Quién define justamente lo que es verdaderamente bello?

